

El paso de palio forma un conjunto unitario, el cual, se ha ido configurando con el paso del tiempo. El 14 de Agosto de 1.980, la Junta Directiva aprueba la compra de una nueva carroza, que será encargada al orfebre cordobés D. Francisco Díaz Roncero, en realidad corresponde a unos respiraderos elaborados en metal repujado y plateado con diversos aditamentos dorados.

La composición de estos respiraderos se realiza mediante líneas rectas a las que se le añaden diversos elementos decorativos. Consta de dos niveles; el inferior está formado por un bocel decorado con pequeñas hojas de acanto doradas que se repiten en el resto de los bocelos superiores. Sobre este bocel se superponen grandes panes con decoración vegetal repujada y hojas de acanto doradas que enmarcan la parte central. Los paneles están divididos por balaustres de estilo neorrenacentista que soporta otro bocel con decoración de sarta de ovas y flechas. El segundo nivel, más estrecho que el inferior posee paneles decorados por elementos vegetales y pequeños tondos en su centro con un motivo floral. Las esquinas llevan sendos balaustres dorados con agarraderas para poder empujar el paso. En la parte central del frontal anterior y posterior lleva un panel decorado con elementos iconográficos alusivos a la Pasión. La Virgen descansa sobre una peana de metal repujado y plateado con adornos de hojas de acanto dorado al igual que en el trono. De los respiraderos penden los faldones que, en este caso, son de terciopelo negro al igual que el palio.

El paso de palio se completa tras decisión adoptada el 24 de Enero de 1.986 de comprar un palio para la carroza al taller de orfebrería "Hermanos Angulo" (Lucena). Hoy en día es el único paso de palio que procesiona en la Semana Santa de Calzada de Calatrava.

Siguiendo con la tradición impuesta en el siglo XIX, el palio se compone de 12 varales, seis a cada lado, como símbolo de los doce Apóstoles que acompañan a María. El paso va iluminado por cuatro candelabros, hecho poco usual en los pasos de palio, ya que éstos sólo llevan dos candelabros de cola y la candelaría delantera para despejar e iluminar la imagen.

En cuanto a la imagen, la que actualmente contemplamos es una talla de candelero. La composición del rostro viene determinada por un óvalo de correctas proporciones con cejas ligeramente arqueadas al fruncir el ceño. Los ojos, de mirada ensimismada y baja, demuestran el terrible sentimiento de dolor contenido que padece María, enfatizado por la boca levemente entreabierta.

La dulzura y el idealismo serán sus rasgos más característicos pero, a la vez, capaz de transmitir el dolor de ese momento. Sus manos entrelazadas en actitud de sumisión y entre ellas porta la flor de pasión como símbolo de todo lo acontecido.

Viste saya blanca con manguitos negros, manto de terciopelo negro bordado en hilo de oro y tocada de encaje blanco con ciertos toques de aire sevillano. La toca de sobremanto está bordada sobre tul y queda afianzada la cabeza por una corona chapada en oro.

La acompañan dos ángeles pasionarios, uno portando el cáliz y la cruz de Pasión y el otro portando la lanza y la corona de espinas.

(Textos sacados del libro Calzada Penitente, Pasos, Cofrades y Cofradías, de los autores Enrique Herrera y Juan Zapata)